

\*

## COLOQUIO DE DOS, COLOQUIO DE SEIS!

... Yo les aplicaría con gusto la humorada profunda de Oliver Wendell Holmes. Según este autor americano, cuando dos personas conversan, hay que contar no menos de 6 interlocutores. En efecto, si llamamos a estas personas A y B, podemos decir, por regla general, que hay seis en coloquio: 1.º A tal cual él se cree; 2.º A tal cual se lo imagina B; 3.º A tal cual es en realidad (muy distinto de los dos primeros); 4.º B tal cual él se cree; 5.º B tal cual se lo imagina A; 6.º B tal cual es en realidad. ¿Cómo extrañarse entonces de las confusiones, enredos y quid-proquos que se producen, dado que nunca sabe el uno con cual de todos habla, y cada uno atribuye al otro y se atribuye a sí mismo sentimientos, ideas e intenciones que sólo de lejos corresponden a la realidad?

\*

No solamente en materia de enseñanza, en todo otro orden de asuntos,—comerciales, industriales, etc.—, la limitación máxima de la acción del Estado, tiene que ser lógicamente el desiderátum de quien haya reflexionado acerca de nuestra actual ignorancia relativamente a todas las grandes cuestiones sociales.

Ser hoy estatista—bajo el rótulo de socialismo u otro cualquiera—es dar prueba de absoluta ceguedad o mala fe. Es someterse